



LAICOS Y ALGO MÁS

Días atrás, Rafaelina, planteaba metafóricamente, que nuestra vida -como laicos- está en la calle, en el quehacer corriente y moliente de cada uno, en contraposición a la de los clérigos y religiosos que se suele desarrollar en otros ámbitos.



Es en ese ámbito -la calle- es donde hemos de encontrar a Dios y donde se “pescan” almas por la cabeza, como hicieron los apóstoles y los primeros cristianos.

Para llevar acabo esa tarea, hemos de ser personas que por su modo de vivir, de decir, de desenvolverse, sean atractivas en la exposición del mensaje que llevan dentro de sus corazones, es decir, lo contrario de aburrido o al muermo.

«Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito: estad alegres.

El Señor está cerca» (Flp 4, 4) ¡Dios nos quiere alegres!, y el Adviento, la Cuaresma o el tiempo durante el año: tempus per annum -Tiempo Ordinario-, son momentos estupendos para reflexionar sobre ello.

«"No se trata de una alegría bullanguera, ni de la alegría efímera de quien se pone

cualquier elemento externo que le aliena (droga, alcohol, comilonas, etc), y le deja más hundido que antes.

La alegría cristiana brota de dentro y se alimenta de Dios, porque el Señor está cerca.

La alegría cristiana es gratuita, es un don de Dios y es para todos.

La alegría cristiana, cuando llega al corazón del hombre, lo eleva potenciando su dignidad humana, la dignidad del hijo de Dios.

La alegría cristiana produce paz y gozo en el alma”».

(Demetrio Fernández, Obispo de Córdoba. Carta 16/12/2012).

Quizá hemos de cambiar algo en nuestro modo de ser. Hace poco leí lo siguiente: “Sí nuestro cristianismo occidental no resulta atractivo para muchas personas, ello se debe, entre otras cosas, a que ha dejado de ser provocativo. Los cristianos hablamos poco de Dios y, cuando lo hacemos, muchas veces estamos respondiendo a preguntas que los demás no nos han formulado (...)

Bajo el sacrílego pretexto de una encarnación profana, hemos asumido las pautas de conducta de este siglo hasta tal punto que nuestra vida no llama la atención a nadie (...). En multitud de ocasiones, incluso se habla de los mismos asuntos que mueven noche y día, el ya conocido discurso de las múltiples organizaciones no gubernamentales que superpueblan nuestros censos asociativos.

En las conversaciones ordinarias, en el centro de trabajo, en el mercado, en la calle o en reuniones familiares, los cristianos apenas llamamos la atención; ante la crítica, consentimos e incluso participamos; ante la blasfemia, callamos; ante puntos de vista letales en materias tales como aborto, divorcio o anticoncepción “respetamos”, cuando no asentimos o traicionamos; tragamos los mismos programas de televisión que los demás, y los comentamos en los mismos términos, aún cuando en ellos se esté atropellando lo más sagrado que hay en la condición humana de los hijos de Dios..

LA VIDA PARA BUSCAR A DIOS
LA MUERTE PARA ENCONTRARLO
LA GLORIA PARA GOZARLO

Así, cuando hablamos de Jesucristo o intentamos explicar nuestra fe, nuestro discurso resulta sumamente pesado. Nadie nos había preguntado por ella; y si no nos habían preguntado es porque previamente no habíamos suscitado provocación alguna”

(Rey Ballesteros, J. Fernando 2017 La Resurrección del Señor. Cfr 141-142).

Os animo a pensar en todo ello y a sacar propósitos de mejora, si es que tenemos que mejorar en algunas cosas que los textos nos pueden sugerir.



Comenzamos el año con ímpetu y deseo que así continúe durante todo el 2020. Y como todos sabéis, porque no conozco a ningún hermano que este despistado, las cosas andan un poco revueltas en todos los aspectos, y no me refiero sólo a las circunstancias político-sociales de mi país; en general, me parece que mires por donde mires todo está revuelto. En estas circunstancias es posible que alguno se intranquilece, se preocupe, pierda la paz e incluso se agobie. Sin ir más lejos, anteayer un sacerdote, religioso, comentaba que lo que hay que hacer es encerrarse en las iglesias y rezar. Di un respingo interiormente porque justamente opino lo contrario: hay que rezar, y mucho, pero eso de encerrarse... ¡no! hay que hacerse mucho más visibles en la calle, pero con mucha paz, sosiego y serenidad, y con la “boquita” bien abierta para hablar a diestro y siniestro sin faltar a nadie, sin agresividad y proponiendo soluciones sociales y sobre todo espirituales. No nos quedemos quietos. Demos ejemplo con nuestra vida y obras.

En ese contexto, leía hace mucho tiempo el comentario que hizo una persona, a la que tuve la fortuna de conocer, en los difíciles tiempos posteriores a la Guerra Civil española más o menos decía así: **«esté tranquilo porque aquí ninguno ha faltado, ni siquiera interiormente, a la caridad»**.



Éste es el tema que quería plantearos y ofrecer: afinar, muy mucho, en vivir a diario, y si es necesario de modo heroico, **la caridad**: como decimos en el confiteor de la Santa Misa “de pensamiento, palabra, obra y omisión”; ni un mal pensamiento, ni una palabra, ni una

actuación, ni una dejadez para con nadie sea éste quien sea, diga lo que diga y haga como haga en el plano espiritual, religioso, político o social. Seamos coherentes en nuestro amor a Dios, pero con la “boquita” bien abierta, para “dar razón de nuestra esperanza” (1Pe 3,15).

En el Catecismo de la Iglesia Católica se nos dice “La caridad es la virtud teologal por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas por Él mismo y a nuestro prójimo como a nosotros mismos por amor de Dios”

PRÓJIMO = NECESITADO

(n1822); “Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor” (Jn 15, 9). Y también: “Este es el mandamiento mío: que os améis unos a otros como yo os he amado” (Jn 15, 12)” (n1823); “Permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor” (Jn 15, 9-10; cf Mt 22, 40; Rm 13, 8-10) (n1824). Cristo murió por amor a nosotros cuando éramos todavía “enemigos” (Rm 5, 10).

El Señor nos pide que amemos como Él hasta a nuestros enemigos (cf Mt 5, 44), que nos hagamos prójimos del más lejano (cf Lc 10, 27-37), que amemos a los niños (cf Mc 9, 37) y a los pobres como a Él mismo (cf Mt 25, 40.45). (n1825).

El apóstol san Pablo ofrece una descripción incomparable de la caridad: «La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta» (1 Co 13, 4-7) (n1826); y más adelante “Si no tengo caridad —dice también el apóstol— “nada soy...”. Y todo lo que es privilegio,

servicio, virtud misma... si no tengo caridad, “nada me aprovecha” (1 Co 13, 1-4). La caridad es superior a todas las virtudes. Es la primera de las virtudes teologales: “Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de todas ellas es la caridad” (1 Co 13,13) (n1826). Y finaliza diciendo “el ejercicio de todas las virtudes está animado e inspirado por la caridad. Esta es “el vínculo de la perfección” (Col 3, 14), es la forma de las virtudes; las articula y las ordena entre sí; es fuente y término de su práctica cristiana. La caridad asegura y purifica nuestra facultad humana de amar. La eleva a la perfección sobrenatural del amor divino (n1827).



Discúlpame por toda la parrafada, me ha salido muy densa y extensa, pero **recuerda quién eres**, eres franciscano-a, **perteneces a la Orden Franciscana Secular, la Iglesia te entregó una Regla como norma y vida para vivir el Santo Evangelio.**

El carisma franciscano es para bien de la Iglesia y de la sociedad humana, y tienen puesta en ti su esperanza, **actúa en consecuencia.**

Nada más. Un abrazo para todos y cada uno y hasta la próxima.

Un abrazo de Rafaelina.

Que tengas una buena Cuaresma.

Paz y bien

Decreto **Perfectae caritatis 2** a Vaticano II

“como quiera que la última norma de la vida religiosa es el seguimiento de Cristo tal como propone el Evangelio, ésta ha de tenerse como regla suprema”

I JORNADA DE TRABAJO

En el Convento de Santa Ana del Monte, en la localidad de Jumilla (Murcia) se celebró del 31 de enero al 2 de febrero, el **I Encuentro de Trabajo** para hermanos comprometidos en el servicio, se estructuró:

EXPOSICIÓN	TEMA
Andrés Gandolfo. Ministro Fraternidad Regional	¿QUIENES SOMOS
Andrés Gandolfo. Ministro Fraternidad Regional	¿HACIA DONDE VAMOS?
Francisco Oliver. Asistente Fraternidad Regional	DEL DON AL SERVICIO

Así en el paraje magnífico, en plena naturaleza, donde está enclavado el convento alcantarino, que data del siglo XVI, se desarrollaron éstas intensas jornadas, preparadas con esmero por el Ministro de la Fraternidad Regional con la esperanza de que fructifique en cada hermano y en cada fraternidad.



NOTAS-FRASES

¿QUIÉN DICE LA GENTE QUE SOY?

TÚ LE PUEDES DAR UNA ORIENTACIÓN A TU VIDA.

TENER VIDA, DAR VIDA, DAR LO QUE LLEVAS DENTRO.

CADA GENERACIÓN APRENDE CON LO QUE LE TOCA VIVIR.

VOLVER A EMPEZAR UNA Y MIL VECES.

¿QUIÉN ERES TÚ SEÑOR?

ESTAMOS AGAZAPADOS Y NO NOS CREEMOS QUE PODEMOS SER EVANGELIZADORES.

NUESTRA MISIÓN.

CONTROLA TU ACTITUD, HAZ DE ELLA UNA OBRA DE ARTE.

LA VOCACIÓN ES CONFIAR EN DIOS Y CONFIAR EN EL HERMANO.

ORACIÓN

SEÑOR, TE DAMOS GRACIAS
POR LA VOCACIÓN A LA ORDEN
FRANCISCANA SECULAR

TE PEDIMOS PERDÓN POR
TODAS NUESTRAS DEFICIENCIAS,
DEBILIDADES E INDIFFERENCIA
CONTRA NUESTRO COMPROMISO
DE VIDA EVANGÉLICA Y
CONTRA LA REGLA

TE ROGAMOS
QUE NOS CONCEDAS
VOLVER AL FERVOR
Y DILIGENCIA QUE
EXPERIMENTAMOS
EL DÍA DE NUESTRO INGRESO
EN FRATERNIDAD

CONCÉDENOS TAMBIÉN
VIVIR SIEMPRE EN ARMONÍA
CON NUESTROS HERMANOS
Y OFRECER A LOS MÁS
JÓVENES EL TESTIMONIO DE ESTE
GRAN DON QUE DE TI HEMOS
RECIBIDO, LA VOCACIÓN
FRANCISCANA, PARA SER
TESTIGOS E INSTRUMENTOS DE
LA MISIÓN DE LA IGLESIA ENTRE
LOS HOMBRES, ANUNCIANDO A
CRISTO CON LA VIDA Y LAS PALABRAS
AMÉN



SALON DE REUNIÓN SITUADO AL LADO DEL HUERTO

Después de las oraciones y de las exposiciones se repartió el trabajo por fraternidades de manera que se llevaría adelante el programa del Encuentro.

Trabajo intenso el que fue realizado, así como la puesta en común por los hermanos, donde se vieron las realidades, y las necesidades de hacer cambiar aquello que lo precise.

Después, y como estaba programado, nos esperaba el comedor franciscano cargado de historia y acontecimientos, donde contamos con la experiencia del hermano Tino, como cocinero para grandes cantidades; Tino cocina para las familias franciscanas que se reúnen en Rompealbardas todos los años, y también decir que nuestra hermana Teresa Lozano de Jumilla, pues también aportó su saber para dar sabor.

Los hermanos, como esa gran familia que somos, hicieron los diversos trabajos que conlleva la realización y consecución del principio al fin del yantar cotidiano.

Momentos emotivos y de fuertes sentimientos fueron los vividos estas jornadas donde la espiritualidad que rebose éste convento llega a penetrar en lo más íntimo del corazón.

En el convento encuentras frases que te ayudan a meditar o reflexionar, que están ahí y que casi sin quererlo penetran en tu interior. Aquí podríamos traer ahora, quizá para las etapas en la iniciación franciscana, la del noviciado, fíjate: **novicio**, es decir, que el noviciado está para dejar los vicios, lo que traemos mal y hay que corregir, cambiar o adecuar al carisma franciscano. Y aunque ya hace tiempo que has profesado, pregúntate cómo estás y si tienes que volver a pasar otra vez por el **noviciado**. Para retomar, como nos indicó nuestro hermano Andrés Gandolfo, la ilusión del primer momento.

En el fondo de éste Encuentro subyace ésta misma idea; qué hay que cambiar o corregir en mí fraternidad, para hacer realidad las palabras que nos dirigió san Juan Pablo II:

“Se os pide que deis testimonio de pertenencia a la Iglesia y a la sociedad allí dónde estéis



REFECTORIO

La Regla y CC.GG. Deben ser punto de referencia diaria y compromiso de vida...”

Nuestro asistente, Francisco Oliver nos dejó una meditación utilizando el símil de un árbol y del GPS del móvil cuando buscamos dónde dirigirnos.

DEL DON AL SERVICIO

«El árbol es una evidencia viva y elocuente de lo que Jesús quiere comunicar en el Evangelio».

Raíces: ahondar raíces en el ministerio de Dios. La grandeza está en lo que está sepultado, escondido. La calidad de los hermanos está en las raíces.

Somos lo que Dios nos ha regalado. El **don** es para darlo, para ponerlo en servicio.

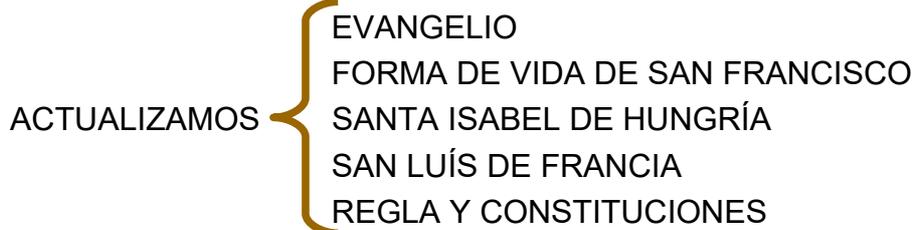
¿DÓNDE ESTAMOS? Lo ordinario en nosotros es ser siervos, servir.

Cuando ponemos el GPS nos dice dónde estamos y así sabemos dirigir nuestros pasos. Para ello nosotros tenemos a Dios, los hermanos y el mundo.

«**La virtud ahuyenta el vicio**». San Francisco.

Pues así, bien orientados, debemos conducirnos.

Para ello constantemente debemos actualizarnos.



BONDAD

La formación permanente es estar actualizados constantemente, permanentemente. Conformar nuestra vida a lo que vamos aprendiendo.

Se nos da una misión con la tarea de hacerla visible.

Los **hechos de bondad** lo hacen visible y palpable.

Tenemos que ser, pues, responsables

No hay nada más digno que vivir en la voluntad de Dios.

MISIÓN: SER FRANCISCANO DE PALABRA Y DE OBRAS.

Somos hermanos por vocación.

¡Yo soy hermano franciscano secular! ¿Cómo lo sabes?

Las ideas que no se hacen vida son estériles. Nuestra tarea es pasar por la vida haciendo el bien.

Bondad.- cualidad de bueno; la natural inclinación a hacer el bien.
 Del latín: bonitas. bonus+tat = Dad lo bueno.
La virtud que nos lleva a hacer el bien a los demás



COMENCEMOS HERMANOS, así terminaba el Ministro de la Fraternidad Regional Cartaginense la carta de preparación para la Primera Jornada de Trabajo de responsables en el servicio, en la fraternidades que componen la Zona, ahora le preguntamos: **¿Qué esperas de éstas jornadas?**

– Pues espero...que:

La fraternidad LOCAL Y SUS UNIONES convierten en un tesoro, en un regalo a la Fraternidad Provincial y la suma de todas a la Nacional y su exponente la internacional..... todas ellas deben ser un lugar de esperanza vivida en Cristo, en medio de los conflictos de este mundo.

Construir la casa sobre roca es basar la propia vida en principios meditados y convincentes, y buscar siempre una explicación a lo que hago: por qué lo hago.

La Fraternidad Provincial o de Zona, es el lugar donde nuestra vocación encuentra el sentido de comunión (**común-unión**), en un inmenso aliento de perdón y de reconciliación donde irradia esperanza y expresa el dinamismo de convertir en realidad la verdadera unión de nuestra llamada a ser franciscanos seculares.

No podemos quedarnos inmersos en nuestra fraternidad local porque nos convertimos en lagos condenados a la extinción, debemos ser los riachuelos que surcan con dificultad las asperezas de la orografía para llegar a la inmensidad del océano.

Estoy convencido que la fraternidad provincial es la roca de nuestra vocación, donde nos nutrimos de la experiencia viva de cada uno de los hermanos... no podemos abandonar la Zona, ni creer que es algo efímero o simplemente extraño porque Zona somos todos. **FRATERNIDAD REGIONAL O DE ZONA.**

«Por tanto, todo el que oye estas palabras mías y las pone en práctica es como un hombre prudente que edificó su casa sobre roca: cayó la lluvia, llegaron las riadas, soplaron los vientos e irrumpieron contra aquella casa, pero no se cayó porque estaba cimentada sobre roca. Pero todo el que oye estas palabras mías y no las pone en práctica es como un hombre necio que edificó su casa sobre arena: cayó la lluvia, llegaron las riadas, soplaron los vientos e irrumpieron contra aquella casa, y cayó y fue tremenda su ruina».(Mateo 7, 24-27).

Lo que hay que cambiar es el corazón, **HAY QUE CAMBIAR LA ACTITUD** para que seamos faros de luz para este mundo. Me apasiona, vivo, respiro y soy feliz viendo a los hermanos, me palpita el corazón con fuerza y desde dentro me emanan sensaciones que con palabras no soy capaz de escribir. Cuando nos reunimos, oramos, nos formamos, reímos, compartimos, comemos, vivimos, noto en el corazón que la Orden palpita, vive e irradia luz.



Eso quiero de la Orden: **un corazón que palpita**. Una unidad donde nuestro hermano mayor nos convoca, JESÚS, y nos ofrece como don a los hermanos, y **nos une en Fraternidad Provincial**, y allí nos invita a recibir una tarea que hay que realizar:

DAR TESTIMONIO DE NUESTRA VOCACIÓN

Es una fortuna relacionarse con los demás, y relacionarse es convivir; tengo fe profunda en el significado positivo de cada hermano, pese a todas las dificultades que se nos presenta en una convivencia, porque después de una mirada prolongada sobre cada hermano solo se puede mirar desde un ángulo, y es el del AMOR.

Solo pido al Señor que **colme de amor a cada hermano** por la Fraternidad Regional o de Zona, **que anhelan el hacerse presentes**, que encuentren como yo vivo la Zona: la presencia de Jesús vivo, encuentren estar en casa con los hermanos, trabajen, disfruten, convivan y amen la vocación que Dios nos ha regalado y sean conscientes que **sin esta amplitud de la fraternidad local no hay Orden** y se cae en la isla de un reducido e efímero sentido de ser franciscano seglar.

Día a día observamos una gran cantidad de comportamientos de las personas que nos rodean y a la mayoría de ellos, les atribuimos una explicación. Incluso, al observar un espectáculo de música o un teatro, a veces sentimos la necesidad de realizarlo. Parece que en nuestras relaciones hay algo más que simple curiosidad, algo así como una especie de sincronía o contagio subyacente que las influye. Ahora bien, lo que ocurre según los expertos es que, tanto al relacionarnos como al observar a los demás, se activan un tipo de neuronas muy especiales conocidas como **neuronas espejo**. Ellas son las responsables de que nos emocionemos al ver un beso apasionado en una película, sintamos tristeza ante las catástrofes que nos muestran los telediarios o tengamos esa sensación de dolor cuando observamos que otra persona se cae o se da un golpe. **LA FRATERNIDAD PROVINCIAL DEBE SER NEURONA ESPEJO**. Ese espejo que contagie en la fraternidad local la alegría que se vive en la Zona y el latir del corazón, ese misterio que se siente en lo más profundo de ser cuando nos encontramos. Y vivimos la fraternidad. Quiero contagiar de amor a la Orden, amor por esta vocación, ninguno de nosotros seríamos quienes somos, si Dios no nos hubiera regalado este maravilloso aprender a vivir en el ser franciscano seglar.

Os quiero, os necesito, sois mis hermanos, somos fraternidad, somos HIJOS DE DIOS centrados en lo único que puede merecer la pena: en ese amor revelado, manifestado y encontrado que seduce y sintetiza toda la vida.



CRISTO DE LA REJA
Convento de Santa Ana del Monte
Jumiilla 1 de febrero de 2020

CREO FIRMEMENTE EN EL ESFUERZO Y ACTITUD PERSONAL DE CADA HERMANO, QUE HACE FRATERNIDAD Y HACE ORDEN

ES MOMENTO HERMANOS SECULARES (SEGLARES) QUE DESPERTEMOS DE ESTE LETARGO Y DEMOS TESTIMONIO VIVO EN EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

SER JUGLARES DEL EVANGELIO

ENCUENTRO DE ORACIÓN

En Cehegín, al noroeste de la provincia de Murcia, se celebró el día 22 de febrero de 2020 el Encuentro de Oración de la Fraternidad Regional Cartaginense.



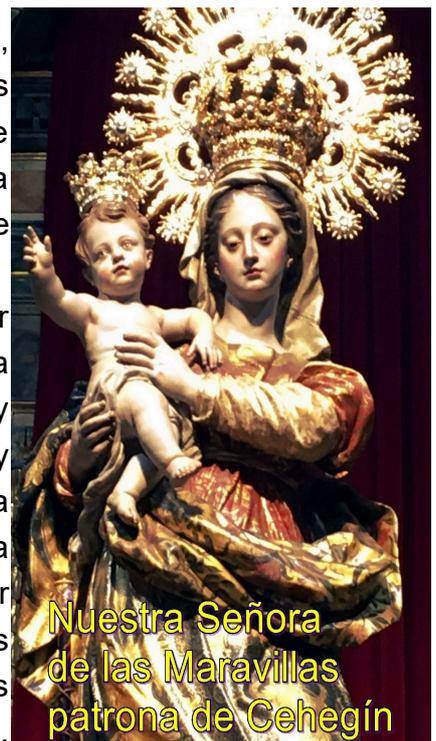
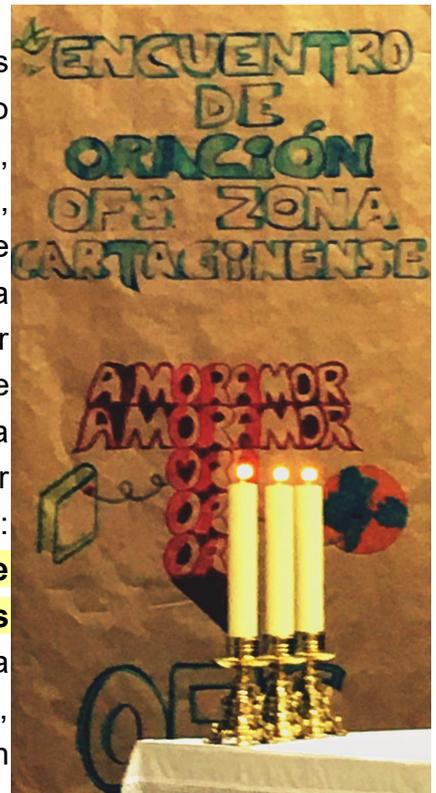
La oración es capital dentro de la espiritualidad franciscana, Francisco tiene gran amor a la oración, al estilo de Jesús, confiando plenamente en Dios y poniendo nuestra vida a su disposición.

Nuestra hermana Raquel, de la fraternidad de Alicante y al servicio de promoción vocacional no cuenta, y nos hace vivir, cómo fue la jornada:

Como siempre la llegada es fantástica, alegre, porque nos encontramos con muchos hermanos que hace tiempo que no vemos. Cehegín como anfitriona nos abrió su fraternidad, donde nos habían preparado un buen desayuno, con café, leche dulces etc. A continuación pasamos al convento donde dejamos la comida y mochilas con las viandas para la comida. Después todos en la Iglesia reunidos, he de decir que éramos unos 70 hermanos, escuchamos el programa que el hermano Manolo había preparado, y el padre Emilio hizo la exposición del Santísimo, a continuación el padre Oliver empezó con esta frase que a mí personalmente me encantó: **«Si tienes un amigo, vete a menudo a visitarlo, porque en caminos que no se recorren, pronto crecen las zarzas y los espinos»**, en nuestro caso el camino que nos une a Jesucristo es la oración, en cuanto esta deja de practicarse, va desapareciendo al mismo tiempo nuestra relación con Dios.

El encuentro con Dios para la mayoría de nosotros es, como en el caso de San Francisco, casi siempre sucede más bien poco a poco. El Señor actúa poco a poco a lo largo de un camino que hay que recorrer. No se da de una vez para siempre, sino que siempre se va dando en la medida en que caminamos.

Poco a poco iban saliendo hermanos al ambón a leer diferentes salmos que el hermano secretario de zona había preparado y previamente se habían repartido y entre salmo y salmo, cantábamos canciones acompañadas por la guitarra y las voces de los hermanos Andrés y José Luis de la fraternidad de Lorca, que a mí personalmente me ayuda a meterme más en la oración y en la contemplación. Al finalizar y como había un bautizo, retiraron el Santísimo y nos fuimos a una de las salas que tiene la fraternidad, donde rezamos todos el Ángelus y a continuación una oración que cada vez,



Nuestra Señora de las Maravillas patrona de Cehegín

me gusta mas rezarla en fraternidad, "La corona Franciscana". Al terminar se hicieron diferentes grupos y se repartieron varios evangelios para realizar la lectio divina. En ese momento, acompañamos Pepe Romero hermano de Alicante y yo al ministro de zona (Andrés. mi esposo) y al ministro de Cehegin, Paco, a visitar a una hermana de su fraternidad, Isabel, ya mayor que ha estado muy malita y no podía venir, pero tenía ilusión de volver a ver al ministro de zona. Se llevó una alegría muy grande cuando nos vio entrar en su casa. Fue un momento precioso, ver en esa mirada tanto amor por esa simple visita.

Llegó la hora de la comida, que como siempre fue bastante abundante, es un momento muy bonito y franciscano, porque se comparte lo que lleva cada hermano, hay risas, hay diálogos, se prueban cosas nuevas como en mi caso los "michirones" etc...



Cehegín 22 feb 2020

Después pasamos todos a la iglesia, donde se terminaron de leer algunos salmos muy bien elegidos por el hermano Manolo y terminamos todos con la santa misa.

Para mí cada encuentro es un regalo, es la unión de todas las fraternidades y de muchos hermanos.

Cuando voy echo de menos a los que, o bien, por enfermedad o por tener que cuidar a los enfermos o a los nietos o por trabajo, no han podido venir.

Doy las gracias a Dios por ser franciscana seglar, por haberme dado hermanos y por los hermanos que hacen posible estos encuentros. Hasta el próximo!!! Paz y Bien; la hermana: Raquel Sirvent.

ACCIÓN SOCIAL

En el pasado Encuentro de Formación Nacional en Madrid la fraternidad de Murcia recibió un "agradecimiento", un reconocimiento a su labor en el envío de medicinas hacia los hermanos de Venezuela. Chelito, la vice-ministra general agradece ésta gran labor con nuestro hermanos.

También lo recibió la Fraternidad Regional o de Zona de Andalucía, por esta labor humanitaria, que recogió la Comisión Nacional de Acción Social.

Proyecto que sigue prestando servicio y que se hace realidad gracias a la generosidad de tantas personas. Puedes verlo a través de la página web nacional:



<https://www.ordenfranciscanasecular.es/comisiones/comision-nacional-accion-social>